

Discutiendo Acerca del Cálculo de la Desigualdad en Chile

Las mediciones oficiales de desigualdad en nuestro país no consideran las transferencias que hace el Estado a las familias. Si así fuera, se vería una fuerte disminución en los indicadores de desigualdad respecto a los valores oficiales. Cuando los indicadores no toman en cuenta las transferencias no monetarias, no reflejan de manera apropiada la desigualdad en términos de calidad de vida de las personas, que es lo que, en principio, se pretende medir.

En esta edición:

Discutiendo Acerca del Cálculo de la Desigualdad en Chile

La Corte Suprema ante la Nueva Justicia Civil: Un Paso Necesario

El debate sobre desigualdad en Chile ha estado influenciado por dos consignas que, sin tener fundamento, se escuchan con tanta frecuencia que se suelen tomar por ciertas: Chile es uno de los países más desiguales del mundo; y la desigualdad en Chile se encuentra estancada. Sin embargo, ambas afirmaciones son falsas.

En general, no son válidas las comparaciones internacionales de las mediciones de desigualdad, porque miden cosas distintas. Aún así, de acuerdo con la CEPAL, Chile aparece con el octavo menor Gini entre 17 países de América Latina y el Caribe. Además, si se deshace el ajuste por cuentas nacionales, que aumenta artificialmente la desigualdad medida en Chile, el país se ubica como el tercero con menor desigualdad entre 17 países de la región¹. Asimismo, la evolución reciente de los índices de desigualdad muestra disminuciones importantes en todos ellos, de la mano de un mayor crecimiento y empleo. Esta disminución es aún más clara cuando se toma en cuenta el efecto de la política social.

También se comete un gran error al comparar a Chile con países donde la desigualdad es realmente extrema, como en Cuba o algunos países africanos. Como casi toda la población es igualmente pobre o indigente, y sólo una pequeña elite controla todos los recursos, es improbable que las encuestas representen o incluyan a los miembros de esas elites, por lo que van a mostrar que todos los encuestados

son más o menos iguales: muy pobres. Es por esto que países tan desiguales como Burundi, donde menos del 2% de la población tiene electricidad en sus casas, tenga mediciones de desigualdad similares a las de Suiza.

La desigualdad es un concepto más bien abstracto y no tiene una definición única. En la práctica, existen distintas formas de medir desigualdad, limitando este concepto sólo al plano de los ingresos. Entre las medidas más comunes, se encuentran las que utiliza el gobierno en sus cifras oficiales, como el índice de desigualdad de Gini y los índices 10/10, 20/20 y 10/40, que muestran la relación de ingresos de los hogares del 10 ó 20% de mayores ingresos, con los de los hogares del 10, 20 ó 40% de menores ingresos, según sea el caso. Mientras que las razones de ingresos entre distintos percentiles tienen una interpretación sencilla, el índice de Gini es una medida difícil de interpretar. El Gini toma el valor 1 para la desigualdad máxima (el 100% de los ingresos lo tiene una parte ínfima de la población), y el valor 0 en caso de una distribución completamente pareja (todos tienen el mismo ingreso). Vale la pena destacar que tanto un Gini de 1 (una persona dueña de todo) o un Gini de 0 (todos con el mismo ingreso, independiente de lo que hagan) serían el resultado de situaciones muy injustas.

Todas estas medidas son muy sensibles a una gran cantidad de aspectos metodológicos que, en general, cada país las define sin considerar eventuales comparaciones internacionales. Una notable excepción es el caso del EU-SILC en Europa (EU Statistics on Income and Living Conditions), que desde su diseño contempló las comparaciones entre los países participantes de la iniciativa. Aspectos como la definición de ingreso, la unidad de análisis, el tratamiento de los datos o eventuales ajustes por cuentas nacionales, pueden tener mayor impacto sobre las mediciones de desigualdad, que la propia desigualdad subyacente que se quiere medir.

En este trabajo estudiamos el impacto de distintas decisiones metodológicas sobre las medidas de desigualdad en Chile. Además, incorporamos el efecto que tiene la política social en nuestro país, a través de las prestaciones de salud y educación, en los niveles de pobreza y desigualdad, que no se refleja en las cifras oficiales o en las mediciones con las que se suelen hacer comparaciones internacionales. Encontramos que las medidas de desigualdad disminuyen de forma considerable cuando se incorporan los beneficios que entrega el Estado.

Desigualdad considerando la política social

Los indicadores sociales suelen considerar los ingresos autónomos y los ingresos monetarios de las familias, pero no reflejan que su nivel de

bienestar total es mayor debido a las prestaciones que entregan las políticas sociales, las que permiten que las familias más pobres en Chile tengan acceso gratuito a la vivienda, a la salud y a la educación. Cuando los indicadores no toman en cuenta las transferencias no monetarias, no reflejan de manera apropiada la desigualdad en términos de calidad de vida de las personas, que es lo que, en principio, se pretende medir.

Para determinar el valor de estos beneficios entregados en forma de bienes y servicios, seguimos el método del Ministerio de Desarrollo Social², usando fuentes de información pública disponibles: La encuesta CASEN, la información del presupuesto de los programas en la DIPRES y datos administrativos de FONASA.

El objetivo de este procedimiento es asignar un valor monetario a los beneficios de salud y educación entregados por el Estado. Para ello, se identifican a los hogares que reciben este subsidio en la CASEN, luego se construye una distribución de este beneficio ponderando no sólo su nivel de uso, si no que al igual que la metodología MDS (2010) diferenciando por el tipo de prestación. Posteriormente, a esta distribución se le asigna el valor total del costo de este beneficio, el cual se encuentra en la información del presupuesto de la DIPRES. Luego, se calcula el ingreso total de cada hogar considerando las transferencias no monetarias y se divide por el número de integrantes.

No fue considerada la estimación de la valorización de los subsidios habitacionales, ya que a pesar de que existe un procedimiento definido por el Ministerio de Desarrollo Social³, existen diferencias importantes en los cuestionarios de las encuestas CASEN en la forma de preguntar si la vivienda que recibió tiene subsidio. Por este motivo, no es posible determinar qué tipo de subsidio habitacional recibieron las familias para los años anteriores a 2011. En vez de esto, usamos el valor del alquiler imputado para las familias propietarias de viviendas, ya que este monto refleja de mejor forma los recursos que percibirían de forma mensual las familias si arrendaran su inmueble.

La Tabla N° 1 muestra la evolución de las medidas de desigualdad para distintas definiciones del ingreso de las familias. El ingreso autónomo es el generado por las mismas familias, el monetario además incluye las transferencias monetarias del Estado. El ingreso total es el ingreso monetario más el arriendo imputado. Por último, al ingreso total le agregamos los subsidios no monetarios en salud y educación que reciben las familias del Estado. Las definiciones de ingresos autónomos, monetarios y totales son oficiales. En todas las definiciones, el ingreso se refiere al per cápita del hogar.

Tabla Nº 1
EVOLUCIÓN DE ÍNDICES DE DESIGUALDAD PARA DISTINTAS
DEFINICIONES DE INGRESO

	1990	2000	2006	2009	2011
Ingreso Autónomo					
Índice 10/10	30.3	34.2	31.3	46.0	35.6
Índice 10/40	3.5	3.5	3.0	3.4	3.0
Índice 20/20	14.0	14.6	13.1	15.7	13.6
Gini	0.57	0.58	0.54	0.56	0.54
Ingreso Monetario					
Índice 10/10	26.9	29.5	23.9	25.9	22.6
Índice 10/40	3.3	3.3	2.8	2.9	2.7
Índice 20/20	13.0	13.3	11.5	11.9	10.9
Gini	0.56	0.58	0.53	0.53	0.52
Ingreso Total					
Índice 10/10	23.3	25.1	20.8	22.4	19.7
Índice 10/40	3.1	3.1	2.6	2.8	2.6
Índice 20/20	11.9	12.1	10.5	10.9	10.0
Gini	0.55	0.56	0.52	0.52	0.51
Ingreso Total + Transferencias No Monetarias					
Índice 10/10	16.7	14.9	11.8	11.7	9.7
Índice 10/40	2.7	2.4	2.0	2.0	1.8
Índice 20/20	9.5	8.4	7.0	6.7	5.8
Gini	0.53	0.53	0.48	0.47	0.45

Fuente: Elaboración propia de LyD usando datos de Encuestas CASEN.

En la Tabla Nº 1 se observa que todos los índices de desigualdad fueron menores en 2011 comparado con 1990, para todas las definiciones de ingreso. Además, en la medida que se amplía la definición de ingreso, las medidas de desigualdad disminuyen. Al considerar subsidios no monetarios en salud y educación, los índices de desigualdad disminuyen en órdenes de magnitud. El índice 10/10 se reduce a menos de un tercio respecto al que considera sólo ingresos autónomos y el Gini disminuye en 10 puntos porcentuales. Estos indicadores son similares a los que exhiben varios países dentro de la Unión Europea.

Conclusión

No es cierto afirmar que la desigualdad de ingresos en Chile sea especialmente alta en el contexto internacional, y tampoco es cierto que los beneficios del progreso no benefician a las familias de menores ingresos. En general, las comparaciones internacionales no son válidas por las distintas definiciones metodológicas. Por otro lado, las mediciones oficiales de desigualdad en Chile no consideran todas las transferencias que hace el Estado en las familias.

No tendría sentido proponer medidas redistributivas a través del gasto público, si no se toma en cuenta el impacto que tiene el gasto social en la distribución de ingresos o en la calidad de vida de las familias de menores ingresos. Especialmente, considerando que el gasto público en vivienda, salud y educación ha aumentado en el orden de cinco a siete veces, en términos reales, desde 1990.

Al considerar las transferencias no monetarias en la definición de ingresos de las familias, observamos una fuerte disminución en los indicadores de desigualdad respecto a los valores oficiales. Además, se aprecia una considerable disminución en el tiempo.

En breve...

- La evolución reciente de los índices de desigualdad en Chile muestra una disminución importante, de la mano de un mayor crecimiento y empleo.
- Aspectos como la definición de ingreso, la unidad de análisis, el tratamiento de los datos o eventuales ajustes por cuentas nacionales, pueden tener mayor impacto sobre las mediciones de desigualdad, que la propia desigualdad subyacente que se quiere medir.
- Las medidas de desigualdad disminuyen de forma considerable cuando se incorporan los beneficios que entrega el Estado.

¹ Bravo, D. y Valderrama, J. (2011). "The impact of income adjustments in the CASEN Survey on the measurement of inequality in Chile," *Estudios de Economía*, Vol. 38, No. 1, pp. 43-65.

² Ministerio de Desarrollo Social (2009). "Metodología de Valorización de Subsidios Monetarios, en Educación y en Salud, el impacto Distributivo del Gasto Social". Encuesta Casen 2009. Ministerio de Desarrollo Social.

³ Acuña y Santos (2008). "Distribución del Gasto Social en Vivienda". Documento Nº9, Departamento de Estudios. Ministerio de Planificación. Gobierno de Chile.